

Galería-Taller Ricardo Alario

¿Puedes vernos?

¿Puedes oírnos?

Maria Lara

Del 17 de Marzo al 14 de abril de 2023

*Inauguración:
17 de marzo de 2023
de 18 a 21 h.*

www.ricardoalario.com
taller@ricardoalario.com

679 842 602
C/ Paco Cerván Gómez. bajo, s/nº.
29601 Marbella



Horario: Miércoles y jueves de 10 a 12 h. y de 17 a 20 h.
Otros días previa cita.

Galería-Taller Ricardo Alario

¿Puedes vernos? ¿Puedes oírnos?

María Lara

Del 17 de marzo al 14 de abril de 2023.

Inauguración: 17 de marzo de 2023.

María Lara nos presenta una exposición que nació durante la época del confinamiento a causa del COVID. Nos traslada una pregunta: **“El hombre, en un marco de violencia de género, es el tirano que se cree con legitimidad para someter a la mujer. ¿De dónde procede esa legitimidad?”**. Tendríamos que remontarnos a los principios de nuestra civilización para considerar, cuándo se puso de manifiesto la supremacía de géneros. Podemos imaginar que esas diferencias tuvieron sus comienzos en los inicios y el desarrollo de la época Neolítica, que fue cuando se cimentaron las bases de la civilización actual. En el periodo del paleolítico superior, al ser sociedades mucho más reducidas en número de componentes, conociéndose entre sí todos los integrantes del grupo, la armonía, producto de la necesidad de supervivencia, sería la principal forma de convivencia de la tribu o grupo, aunque los roles de las tareas de la comunidad estarían bien diferenciados debido a las ataduras de la mujer por la propia maternidad. Todo son suposiciones sobre este periodo, ya que no se cuenta con testimonios escritos. Sin embargo, para la mujer del Neolítico si le supuso un cambio el convertirse la sociedad en agricultores sedentarios. La abundancia de comida facilitaba que las mujeres pudieran concebir, incluso estando en el periodo de lactancia, algo que no ocurría en las sociedades del paleolítico. Aunque hasta la edad del hierro, no se encontraron signos de violencia, de batallas o guerras. Parece que las mujeres en ese periodo de paz gozaban de igualdad en los aspectos sociales esenciales con el hombre.



En las primeras civilizaciones con escritura, la participación de la mujer, algo documentada dentro

del orden social, fueron la civilización Babilónica y la Antigua Grecia. Aunque para el mismo Aristóteles: “Las mujeres eran incapaces intelectualmente de tomar decisiones importantes por sí mismas”. Eso no quiere decir que algunas mujeres, de forma excepcional, consiguieran el reconocimiento de la sociedad y pasaran a formar parte de la historia por sus méritos. Pero para la gran mayoría el sometimiento al hombre era total y sus actividades estarían centradas en la procreación, cuidados de la casa y en el peor de los casos, como esclavas sexuales.

Mucho ha llovido desde entonces hasta llegar a hoy en día y muchas conquistas de la mujer han sido un camino arduo y persistente. **¿De dónde procede esa legitimidad?**, ¿de la tradición? ¿Como legitimidad histórica de supremacía masculina? Nada legítima la desigualdad de género, ni las tradiciones, en una sociedad religiosa muy tradicional, ni la supremacía histórica de los hombres, en una sociedad donde la tecnología comienza a cambiar los roles preestablecidos. No solo para la mujer, muchos sectores se verán afectados en pocos años.



La belleza, un atributo que sigue siendo mayoritariamente valorado su exceso por la sociedad y atribuido en un porcentaje mayor al sexo femenino, también nos vino legado del imperio greco-romano su admiración por la belleza en todos sus sentidos. Esas raíces, en su esencia, siguen conceptuando nuestra forma de valorar el mundo y la sociedad. No podemos saber qué hubiera pasado si nuestras raíces hubieran sido distintas, si no se valorara tanto la belleza, y se apreciara por igual todas las virtudes que el ser humano posee, si se hubiera preferido la paz a la guerra, si la mujer se percibiera como una entidad perfecta y admirable igual al hombre, si las religiones no fueran castigadoras y vengativas, y en un largo etc. que solo podemos especular o imaginar en una sociedad

utópica, aunque por regla general, solo le interesa a la sociedad los relatos distópicos, tanto en la ficción literaria como cinematográfica.

En un siglo XXI donde se cuestiona la existencia del Arte, y se considera Arte como tal, solamente lo creado hasta el año 1970. ¿existe un Arte feminista? Mujeres que reivindican el papel de la mujer a través de sus obras. En un tono amable podemos incluir en esta lista, entre otras, a las ilustradoras, Lara Iars, Rocio Salazar o a Raquel Riba con su personaje de comic Lola Vendetta. No podemos olvidarnos de Ana Juan con una narrativa compleja y densa. Tampoco debemos dejar de lado a aquellas artistas que sin ser su sello de identidad la defensa feminista, sus obras tienen la admiración de todos, a mí particularmente, me interesa mucho la producción de Lynda Benglis, por poner solo un ejemplo.

Las obras de María Lara, están en la línea de la defensa de los valores, derechos y libertades que defienden las artistas mencionadas, aunque alejándose de ellas en su iconografía y tratamiento, sintiéndola en algunos de sus cuadros, más cercana a las pinturas de Frida Kahlo. Hay tres grupos de obras que se diferencian, sobre todo por los años de realización. La madurez en el dominio técnico le lleva a buscar soluciones más pictóricas, endulzando las composiciones, pero sin dejar de lado sus reivindicaciones.

Las Artes Plásticas y las mujeres nos dan a lo largo de la historia un abanico de circunstancias que no se dieron nunca en la producción de los hombres.

Encontramos mujeres que sobresalieron excepcionalmente en un mundo de la pintura dominado ampliamente por hombres, y reconocidas por todos en su propia época, como fue el caso de Rosalba Carriera, la artista veneciana que vivió entre 1675 a 1757 que destacó en vida por sus retratos al pastel y en otras áreas de la técnica de la pintura en miniatura, sobre todo sobre marfil.

En el caso de Margaret Keane, artista del siglo pasado, con pinturas que se caracterizan por figuras de ojos grandes y su marido Walter. “Walter Keane cerró su negocio inmobiliario y se dedicó a vender los dibujos y grabados de forma masiva en grandes almacenes, libros de cómic y revistas. Estos cuadros, firmados "Keane", hicieron que el público interpretara que el creador era Walter y no Margaret, aunque ella no lo supo hasta tiempo después. Margaret, bajo el nombre de su marido, llegó a ser una de las artistas más populares en la década de 1960. La pareja apareció en la revista *Life* y realizó retratos de Zsa Zsa Gabor, Kim Novak, Adlai Stevenson, Natalie Wood, Robert Wagner, Joan Crawford, Liberace, Don Defore, Merv Griffen, Dean Martin, Helena Bonham Carter, Lisa Marie y Linda Cardellini”. Tim Burton contó la historia en la película 'Big eyes' (2014), protagonizada por Amy Adams. En este amplio abanico tenemos que recordar a las artistas que se veían forzadas a que sus obras fueran firmadas por sus maridos o hermanos, ya que, en las sociedades de sus épocas, las mujeres estaban apartadas de cualquier posibilidad de realizar ciertas profesiones, entre ellas el Arte, la Literatura. En algunos casos, se llegó a descubrir a la verdadera autora de las obras, mientras que en otros casos aún permanecen en el olvido, bajo el nombre de algún hombre.

Otros casos, atribuciones a pintores de obras pintadas por mujeres. Sofonisba Anguissola que se le atribuyeron obras suyas al Greco. También “Se ha demostrado que un retrato del siglo XVII en la colección del Museo de Arte McMaster y que se cree que es del artista flamenco Michael Sweerts es en realidad de la artista británica Mary Beale, la primera pintora profesional de Inglaterra”.

Pero la mujer también sale bastante perjudicada en la memoria colectiva, solo en círculos muy especializados se les conocen profesionalmente. En estas fechas se celebra en la Fundación Mapfre una gran retrospectiva de la pintora surrealista Leonora Carrington. “Revelación”: <https://www.fundacionmapfre.org/arte-y-cultura/exposiciones/sala-recoletos/leonora-carrington/> Sin embargo, los nombres de los artistas surrealistas que para la mayoría nos suena, son todos

masculinos, Dalí, Marcel Duchamp, Magritte y un largo o corto número más o menos extensible dependiendo de la cultura pictórica de cada cual.

Volviendo a la producción de María Lara, obras que tienen un componente muy acentuado de reivindicación de la problemática de la mujer, en una sociedad, donde una parte importante de hombres y mujeres, siguen anclados en la misma temática. Un interrogante se nos viene a la mente ante algunos cuadros de la artista, ¿son producto de vivencias personales? ¿Puede un arte reivindicativo sustraerse de la propia experiencia? Si preguntamos a los espectadores, si se sienten reflejados en las obras que contemplan, un número elevado nos dirá que sí, probablemente en espectadores femeninos Vivimos un momento histórico para la mujer y su relación con el ¿hombre?, ¿o debemos decir con la sociedad? En algunos países la batalla es dramática y por desgracia los extremistas ganan. En nuestra sociedad la tendencia afortunadamente es a favor de una mayor comprensión e integración en las relaciones de géneros. No solo el feminismo se ve forzado a reivindicar sus derechos, otros colectivos sociales están dentro de esa línea. No los nombraré, ya que la lista sería extensa.

En la actualidad en España, las mujeres están muy bien representadas en el mundo del Arte, como artistas, directoras de galerías e instituciones, es curioso, que en este ámbito se esté consiguiendo más igualdad y a la vez el sector en su conjunto esté tan cuestionado.

La presente es una exposición que corresponde al grupo “Producción propia” organizadas por la Galería-Taller Ricardo Alario. María Lara es integrante como participante de los talleres que organizamos anualmente.

Ricardo Alario



Galería-Taller Ricardo Alario
C/. Paco Cerván Gómez. 1
29601 Marbella
taller@ricardoalario.com
www.ricardoalario.com
952 859 671
679 842 602